

†
JHS

BOLETIN OFICIAL

DEL
OBISPADO DE MENORCA

EPOCA IV

27 SEPTIEMBRE 1944

NÚMERO 15

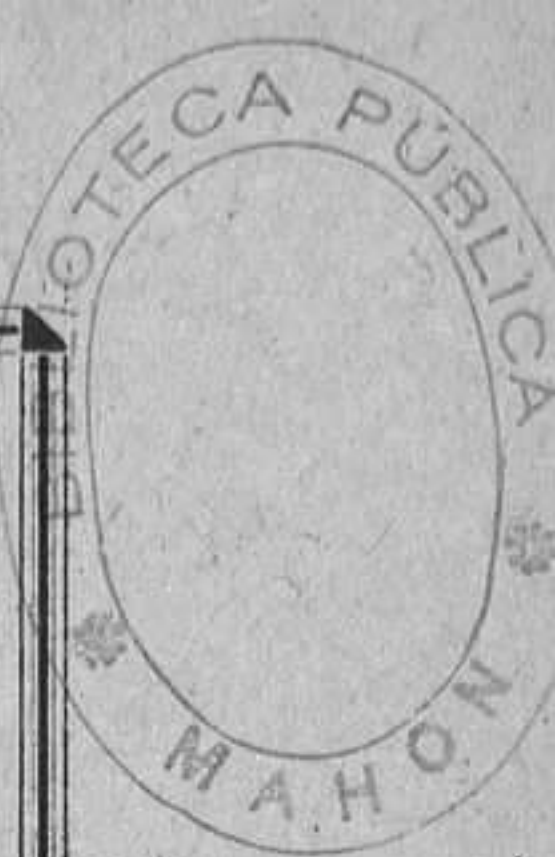


ALOCUCION PASTORAL

INVITANDO A MONTE-TORO, PARA LA INAUGURACION DEL MONUMENTO DEL SAGRADO CORAZON Y ENTRONIZACION DE LAS DOS IMAGENES DEL DE JESUS Y DEL DE MARIA SOBRE TODA MENORCA

Los ordinarios y extraordinarios actos religiosos, que en esta Diócesis llenarán el mes de octubre del presente año, han de estar informados por el espíritu de una penitente y muy humilde rogativa de paz, cual lo reclaman las últimas exacerbaciones de la guerra y el amago inquietante de ulteriores y más duraderos conflictos religiosos y sociales.

¡Penitencia! Estaba Cristo predicando y llegaron las noticias de públicas calamidades: una matanza de Galileos hecha por Pilatos, y el derrumbamiento de la torre de Sioé que había ocasionado numerosas víctimas. Según el espíritu farisaico, por el mero hecho de verse libres de estas desgracias, no pocos de los que escuchaban a Cristo se creían mejores que las víctimas, propendían a estimarse inocentes o menos pecadores ante Dios. Entonces Cristo levantó la voz y dijo a todos: «¿Pensáis que aquellos galileos eran entre todos los demás de Galilea los mayores pecadores, porque fueron castigados de esta suerte? Os aseguro que no: y entended que, si vosotros no hicieris penitencia, todos pereceréis igualmente. Como también,



aquellos dieciocho hombres sobre los cuales cayó la torre de Siloé, y los mató: ¿pensáis que fuesen los más culpados de todos los moradores de Jerusalem? Os digo que no: mas si vosotros no hicieréis penitencia, todos pereceréis igualmente». Y luego, refiriéndose a toda la nación judía y avisándola de la urgencia de su conversión, propuso la parábola de la higuera infructuosa que iba a ser cortada si persistía otro año en su esterilidad (S. Lucas. 13, 1-9).

Líbrenos siempre Dios de las infiltraciones del espíritu farisaico. Démosle gracias de habernos sacado misericordiosamente del incendio de nuestra guerra y de haber conservado hasta ahora a nuestra querida España ilesa de la presente conflagración universal; mas no nos sobrepongamos temerariamente a los otros, ni confiemos sólo en la cristiandad de nuestra pasada historia, en los méritos de los mártires de la reciente cruzada, en las solemnes y multiplicadas manifestaciones públicas de religión, cual si eso bastara para aplacar la justicia de Dios, aún faltando el cumplimiento de sus mandamientos y la enmienda de las aberraciones que, a pesar de las buenas leyes de nuestros gobernantes, contaminan la vida particular y la pública y social.

¡Penitencia! Esta voz austera es también un clamor patriótico en las presentes circunstancias, como lo era en boca de Cristo y de su Precursor para salvación espiritual y temporal de los israelitas y de todo Israel como nación. No fué atendido y descargó la segur en la raíz del árbol. Un muy venerable Prelado escribió que basta para provocar un desbordamiento semejante al del año 1936 el que las mujeres vistan impúdicamente. Y ¡cuántos son los pecados de nuestro pueblo, que en este y en otros muchos órdenes se revelan! Por tanto repetimos la palabra, aunque suene dura: ¡Penitencia, penitencia! Con tal espíritu de humilde rogativa celebremos los actos del próximo octubre.

El Santo Rosario, que habrá cotidianamente en las iglesias, con exposición mayor o menor si aquélla no es posible, sea muy concurrido y desbórdese de los templos en procesiones

dominicales por las tardes y hasta en la aurora: añádase al final la consagración al Inmaculado Corazón de María y cántese por el pueblo en el «Magnificat» el verso de la misericordia de Dios, de la que es Ella tan generosa dispensadora, y que nosotros tanto necesitamos.

El domingo día ocho, Dios mediante, efectuaremos, pontificalmente en Monte-Toro, las bendiciones de las respectivas imágenes y las entronizaciones sobre toda Menorca del Sagrado Corazón de Jesús en el monumento restaurado y completado, y del Inmaculado Corazón de María en la cúspide de la fachada del Santuario. A las diez y media, comenzaremos los actos con la solemne Misa Pontifical, celebrándola a cielo abierto y a vista del monumento, en la que el Clero, la Capilla Davídica y fieles peregrinos de todas partes de la isla participarán con el canto de la de «Angelis» e interpretarán a sus tiempos los himnos señalados: el salmo de Cristo Rey y Sacerdote «Tu es sacerdos in aeternum», el «Cor Jesu Sacratissimum», el «Christus vincit», el «Magnificat», la menorquina depreca- ción por el Papa, el himno a la Virgen Coronada...

Dentro el corazón de la monumental imagen estarán depositados, como sabéis, los pliegos con los nombres de cada uno de los menorquines. Hemos querido este detalle, cual una silenciosa y constante súplica de los favores del cielo sobre nuestros diocesanos, para significación y recuerdo del amor que todos y cada uno debemos en nuestro propio corazón guardar a Jesús, correspondiendo al que El nos profesa, y también con el fin de que aquella estatua sea un centro espiritual más y más atrayente de vuestras devotas miradas y de las peregrinaciones numerosas que allá subirán todos los años.

Los actos de día ocho no han de ser efímeros, ni de ruidosa superficialidad. Tienen una finalidad múltiple muy íntima y trascendental; y por eso han de prepararse meditada y piadosamente. En los días inmediatos, cinco, seis y siete, habrá en todas las iglesias parroquiales un triduo de oraciones con Misa de Comunión, y por la noche rezo del Santo Rosario, con sermones o sencillas pláticas sobre Ntra. Señora del Ro-

sario, el Sagrado Corazón de Jesús y el Inmaculado Corazón de María, cuyos actos ofrecerán también oportunidad de ejecutar los cánticos y adiestrarse en ellos para el día de la fiesta.

En dicho día, ya que gran parte de los fieles no podrá concurrir al acto de Monte Toro, asociéense espiritualmente todos los que queden en las parroquias, y a las doce, o en el momento aproximado a esta hora en que suenen las salvas de honor que se harán desde la montaña, repíquense las campanas de las iglesias y acudan al templo las almas piadosas para recitar allí las dos consagraciones al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María, uniéndose de este modo a la recitación que en dicha hora haremos solemnemente en aquella cima sagrada.

Allá pues invitamos a todos los menorquines, muy singularmente a las dignísimas Autoridades mayores y a los Ayuntamientos, además del Cabildo y Clero diocesano, que pueda asistir sin dejar desatendidos los necesarios servicios parroquiales.

Plegue a Dios concedernos un día espléndido para que se desenvuelva toda la solemnidad cómoda, ordenada y devotamente bajo nuestro claro y azulado firmamento.

Las inscripciones del monumento piden al Sagrado Corazón que reine en Menorca y en toda España; y con tales augurios ya desde ahora os adelantamos, carísimos diocesanos, la Bendición Pastoral, que allí daremos a vista de toda Menorca.

Ciudadela, 27 de Septiembre de 1944.

† EL OBISPO DE MENORCA

CONSAGRACION AL S. CORAZON DE JESUS EN SU ENTRONIZACION EN MONTE-TORO

Corazón de Jesús, Corazón del Dios Hombre, Redentor del mundo, Rey de Reyes y Señor de los que dominan, reina sobre Menorca, reina sobre toda España y extended vuestro reinado de paz, de justicia y de amor sobre todas las naciones del mundo. —

Nosotros, hijos del pueblo y nación de vuestras predilecciones, en el día de hoy os entronizamos solemnemente sobre toda Menorca con vuestra imagen erigida en la más elevada cumbre de la isla, en la cima de Monte-Toro, nuestro cerro de la Reina de los Angeles, asiento del tradicional Santuario de María, Patrona de la Diócesis Menorquina.

Os ofrecemos nuestros sacrificios y oraciones unidos a la sangre de nuestros mártires, que la derramaron profusamente en estos últimos años aquí y en las tierras continentales. Que nos salve definitivamente esta sangre, avalorada por el precio infinito de la vuestra que es divina. Reina sobre nosotros como habéis prometido, y con más veneración que en otras partes. Reina en los corazones de todos, cualquiera que sea su condición social, ya que para Vos no hay acepción de personas, y siendo Rey quisisteis manejar las herramientas del trabajo; reina, por el conocimiento y práctica de vuestra doctrina, en el seno de los hogares, en todas las instituciones de enseñanza, desde las escuelas donde se forma la niñez, hasta las aulas universitarias y los centros de la más alta cultura; reina en nuestras Leyes, Ejército y Organizaciones de la Nación, en cuya bandera victoriosa campea el Aguila coronada, sacro emblema de aquel Apóstol que se recostó sobre vuestro Corazón. Sed Rey, oh Señor, no sólo de los fieles que jamás se separaron de Vos, sino también de los hijos pródigos que os han abandonado; haced que estos vuelvan pronto a la casa paterna, para que no perezcan de miseria y de hambre. Extinguid los odios, estrechad los vínculos de cristiana hermandad. Bendecid y prosperad, con toda suerte de gracias espirituales y tem-

porales, a nuestras Autoridades, el Clero, el Seminario, las Congregaciones religiosas que aquí trabajan, la Acción Católica y demás asociaciones, a todos y cada uno de los menorquines. Sus nombres están depositados dentro el corazón de esta ingente monumental imagen; guardadlos Vos en el cielo y para el cielo en vuestro Corazón divino, allí viviente y palpitante de amor; y bendecid a los de ahora y a los hijos de sus hijos en las generaciones venideras. Postrados nosotros ante vuestra imagen y reunidos en la cordialidad de unos mismos santos amores, de la Religión y de la Patria, os consagramos nuestra vida, pidiéndoos como premio el morir en la seguridad de vuestro amor y en el regalado seno de vuestro Corazón adorable. AMEN.

* * *

LA CONSAGRACION AL INMACULADO CORAZON DE MARIA se hará como el pasado año, usando la fórmula de Su Santidad, que es al mismo tiempo plegaria por la paz. Está publicada en este Boletín de 1943, pág. 20. Comienza: «Reina del Santísimo Rosario, auxilio de los cristianos...». De ella ya se repartieron ejemplares.

NORMAS Y PROGRAMA

Días 5, 6 y 7 de octubre, al anochecer, triduo preparatorio en las parroquias (en Ciudadela en la Catedral, y en Mahón en la de Sta. María) unido al Rosario y con sencillas pláticas que versarán, el 5 sobre el Rosario, el 6 (1.^{er} viernes) sobre el Sagrado Corazón, y el 7 (1.^{er} sábado) sobre el Inmaculado Corazón de María, exponiéndose lo que significa y requiere de cada uno la entronización y consagración, y cantándose alguno de los himnos respectivos. Invítese a los fieles a comulgar en tales días y en el siguiente en sus iglesias.

Día 8 — En Monte-Toro, a las 10 Tercia solemne, a las 10'30 Misa Pontifical, cantando el Clero, la Capilla Davidica y el


pueblo la de Angelis. En el ofertorio el salmo polifónico de Cristo Rey y Sacerdote, con el verso popular «*Juravit Dominus... Tu es sacerdos in æternum...*» Después del Pontifical, bendición del Monumento e Imagen del Sagrado Corazón de Jesús, alocución del Prelado, canto del «*Cor Jesu Sacratissimum*», y de la jaculatoria menorquina «*Dulcissim Cor de Jesús*». Acto de Consagración al Corazón de Jesús, que pronunciará el Prelado. Canto del «*Christus vincit*», Consagración al Inmaculado Corazón de María, pronunciada por el Prelado, desde el mismo altar, según la conocida fórmula pontificia. Bendición de su Imagen, en la cúspide de la fachada, para lo cual se trasladarán todos procesionalmente al patio del Santuario. Canto polifónico del *Magnificat* con el verso gregoriano del pueblo: «*Et misericordia ejus*»...

En las parroquias, a las doce, o al oír las salvas, repique de campanas, y reunión de los fieles en los templos para el acto de consagración, canto de algún himno al S. Corazón de Jesús y del «*Magnificat*» al de María; recomendándose que los que no puedan ir al templo no dejen de hacer aquellos actos en sus propias casas.

CRONICA DIOCESANA

MES DE MAYO

Día 30.—San Fernando, Patrón de los Ingenieros. Para asistir a la solemnidad con que le honra el Cuerpo de Ingenieros en la iglesia de Sta. María, trasládase a Mahón el Rmo. Prelado. Después de la Misa, S. E. dirige una alocución a todas las Autoridades militares y civiles, tropas y numerosos fieles que llenan el templo y les invita a hacer la consagración al Sagrado Corazón de Jesús, en aquella misma hora en que oficialmente lo realizan las supremas Autoridades, Prelados y pueblo en el Cerro de los Angeles. Acto seguido el Prelado, postrado ante el altar, recita la fórmula señalada para toda España.



En Conmemoración de este XXV aniversario de la Consagración de España al Sdo. Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles, al mediodía repican las campanas de las iglesias. Por la tarde se renueva dicha consagración en especial acto eucarístico. Así como por la mañana en Mahón, al celebrarse por la noche en la catedral, asiste, el Rmo. Prelado, quien igualmente pronuncia una alocución y lee la fórmula consecratoria de España al Corazón divino, y oficia pontificalmente en la reserva.

Una nota de la celebración del mes de María Santísima: las Juventudes de A. C. de Mahón practican el devoto ejercicio de la Felicitación Sabatina reuniéndose sucesivamente en las diversas parroquias de la ciudad; el primer templo visitado es el Santuario de Ntra. Sra. de Gracia.

En este mes de mayo se constituye definitivamente en Alayor la Junta Parroquial de la A. C.

F. M., CRONISTA DIOCESANO

Sumario: Alocución Pastoral sobre la entronización de los Sdos. Corazones de Jesús y de Maria en Monte-Toro.—Fórmula de la Consagración.—Normas y programa.—Crónica de la Diócesis.